

IGLESIA CATOLICA CRISTO REY



Volumen 12

Misal 828

MARZO 23/2014

ESTAMOS UNIDOS EN UN SOLO SEÑOR, UNA SOLA FE, UN SOLO BAPTISMO. Y POR LA VIDA PROCLAMAREMOS LA GLORIA DE DIOS

Horario de Misa Dominical: English 09:30AM Español 11:00AM y 12:30PM

TERCER DOMINGO EN EL TIEMPO DE CUARESMA

PRESENTACION DE BRANDON FAUDO A



Celebrantes: Padres Miguel y Alfonso

SOMOS UNA IGLESIA CATOLICA DE COLORADO –NO ROMANA

Introducción a la celebración

Hermanos y hermanas: Todos experimentamos en el corazón una sed profunda de vivir, de amar, de ser feliz. Y nos pasamos la vida buscando saciar esa sed.

En este 3o domingo de Cuaresma, Jesús, dialogando con una mujer samaritana, se presentará como el "agua viva", la única capaz de saciar nuestra sed de felicidad. El agua –elemento imprescindible para la vida– es la imagen que recorre toda la liturgia de hoy. Así de imprescindible es la presencia de Jesús para la vida nueva que Dios quiere darnos en virtud de la Pascua de Jesús.

Nos ponemos de pie. Recibimos al padre que, en nombre de Cristo, presidirá nuestra Eucaristía, y, uniendo nuestros corazones, cantamos.

<i>CANTO DE ENTRADA</i>	<i><u>Dios nos convoca</u> - Erdozaín</i>
Dios nos convoca, venid y escuchemos su voz. La mesa ha preparado, su pan es salvación. Gracias, Señor, por ser tus invitados.	Venid, celebrad la esperanza, Venid, a la Cena Pascual y en hermandad cantad la nueva alianza.
Venid, celebrad la palabra, venid, acoged la verdad y en hermandad, cantad la nueva alianza.	Venid, celebrad la victoria, venid, renovad la amistad y en hermandad, cantad la nueva alianza.

Saludo inicial

"El agua que yo le daré se convertirá en manantial que brotará hasta la vida eterna". Con esta firmeza se expresa Jesús.

Hermanos: Todos estamos invitados a saciar nuestra sed de vida y felicidad con el "agua viva" que es Jesús.

El amor de Dios que ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo esté con todos ustedes.

ANTÍFONA DE ENTRADA (Salmo 24, 15-16)

Tengo los ojos puestos en el Señor, porque Él me libra de todo peligro. Mírame, Dios mío y ten piedad de mí, que estoy solo y afligido.

ACTO PENITENCIAL

La prueba de que Dios nos ama es que Cristo murió por nosotros. Por eso, con confianza de hijos, pidamos perdón.

- Tú realmente estás entre nosotros.
- Tú nos amaste cuando éramos pecadores.
- Tú nos ofreces el manantial que brota hasta la vida eterna.

***Señor, ten piedad.
Cristo, ten piedad.
Señor, ten piedad.***

Canto penitencial	Tu que siempre nos perdonas
Tu que siempre nos perdonas Porque nos quieres mucho Tu que siempre nos escuchas Señor, Ten piedad	Tu que siempre nos ayudas Porque nos quieres mucho Tu que siempre nos ayudas Señor, ten piedad.
Tu que siempre nos perdonas Porque nos quieres mucho Tu que siempre nos perdonas Cristo ten piedad	

ABSOLUCION: Dios Padre todopoderoso tenga misericordia ...

ORACIÓN COLECTA,

Dios misericordioso, fuente de toda bondad, que nos has propuesto como remedio del pecado el ayuno, la oración y las obras de misericordia, mira con piedad a quienes reconocemos nuestras miserias y estamos agobiados por nuestras culpas, y reconfórtanos con tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA 3(sentados)

PRIMERA LECTURA (Exodo 17, 1-7)

Lectura del libro del Exodo.

En aquellos días, el pueblo, torturado por la sed, fue a protestar contra Moisés, diciéndole: "¿Nos has hecho salir de Egipto para hacernos morir de sed a nosotros, a nuestros hijos y a nuestro ganado?".

Moisés clamó al Señor y le dijo: "¿Qué puedo hacer con este pueblo? Sólo falta que me apedreen". Respondió el Señor a Moisés: "Preséntate al pueblo, llevando contigo a algunos de los ancianos de Israel, toma en tu mano el cayado con que golpeaste el Nilo y vete. Yo estaré ante ti, sobre la peña, en Horeb. Golpea la peña y saldrá de ella agua para que beba el pueblo". Así lo hizo Moisés a la vista de los ancianos de Israel y puso por nombre a aquel lugar Masá y Meribá, por la rebelión de los hijos de Israel y porque habían tentado al Señor, diciendo: "¿Está o no está el Señor en medio de nosotros?".

Palabra de Dios. A. Te alabamos, Señor.

Salmo responsorial (94) R. Ojalá escuchen hoy su voz, "No endurezcan el corazón". No endurezcan el corazón.

- L.** Vengan, aclamemos al Señor, demos vítores a la roca que nos salva, entremos a su presencia dándole gracias, vitoreándole al son de instrumentos. **/R.**
- L.** Entren, postrémonos por tierra, bendiciendo al creador nuestro, porque él es nuestro Dios, y nosotros su pueblo, el rebaño que él guía **/R.**
- L.** Ojalé escuchen hoy su voz, no endurezcan el corazón como en Meribá, como el día de Masa en el desierto, cuando los padres de ustedes me pusieron a prueba aunque había visto mis obras **/R.**

SEGUNDA LECTURA (Romanos 5, 1-2, 5-8)

Lectura de la Segunda Carta del apóstol San Pablo a los romanos

Hermanos: Ya que hemos sido justificados por la fe, mantengámonos en paz con Dios, por mediación de nuestro Señor Jesucristo. Por Él hemos obtenido, con la fe, la entrada al mundo de la gracia, en el cual nos encontramos; por Él, podemos gloriamos de tener la esperanza de participar en la gloria de Dios. La esperanza no defrauda, porque Dios ha infundido su amor en nuestros corazones por medio del Espíritu Santo, que Él mismo nos ha dado. En efecto, cuando todavía no teníamos fuerzas para salir del pecado, Cristo murió por los pecadores en el tiempo señalado. Difícilmente habrá alguien que quiera morir por un justo, aunque puede haber alguno que esté dispuesto a morir por una persona sumamente buena. Y la prueba de que Dios nos ama está en que Cristo murió por nosotros, cuando aun éramos pecadores.

Palabra de Dios. A. Te alabamos, Señor.

Aclamación antes del Evangelio (Jn 4, 42.15)

R. -Honor y gloria a ti, Señor Jesús. Señor, tú eres el Salvador del mundo. Dame de tu agua viva para que no vuelva a tener sed. **R. -Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Lectura del santo Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan (Juan 4, 5-42)

A. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, llegó Jesús a un pueblo de Samaria, llamado Sicar, cerca del campo que dio Jacob a su hijo José. Ahí estaba el pozo de Jacob. Jesús, que venía cansado del camino, se sentó sin más en el brocal del pozo. Era cerca del mediodía.

Entonces llegó una mujer de Samaria a sacar agua y Jesús le dijo: "Dame de beber". (Sus discípulos habían ido al pueblo a comprar comida). La samaritana le contestó: "¿Cómo es que tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?". (Porque los judíos no tratan a los samaritanos). Jesús le dijo: "Si conocieras el don de Dios y quién es el que te pide de beber, tú le pedirías a Él, y Él te daría agua viva".

La mujer le respondió: "Señor, ni siquiera tienes con qué sacar agua y el pozo es profundo, ¿cómo vas a darme agua viva? ¿Acaso eres tú más que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, del que bebieron él, sus hijos y sus ganados?". Jesús le contestó: "El que bebe de esta agua vuelve a tener sed. Pero el que beba del agua que yo le daré, nunca más tendrá sed; el agua que yo le daré se convertirá dentro de él en un manantial capaz de dar la vida eterna".

La mujer le dijo: "Señor, dame de esa agua para que no vuelva a tener sed ni tenga que venir hasta aquí a sacarla". Él le dijo: "Ve a llamar a tu marido y vuelve". La mujer le contestó: "No tengo marido". Jesús le dijo: "Tienes razón en decir: 'No tengo marido'. Has tenido cinco, y el de ahora no es tu marido. En eso has dicho la verdad".

La mujer le dijo: "Señor, ya veo que eres profeta. Nuestros padres dieron culto en este monte y ustedes dicen que el sitio donde se debe dar culto está en Jerusalén". Jesús le dijo: "Créeme, mujer, que se acerca la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén adorarán al Padre. Ustedes adoran lo que no conocen; nosotros adoramos lo que conocemos. Porque la salvación viene de los judíos. Pero se acerca la hora, y ya está aquí, en que los que quieran dar culto verdadero adorarán al Padre en espíritu y en verdad, porque así es como el Padre quiere que se le dé culto. Dios es espíritu, y los que lo adoran deben hacerlo en espíritu y en verdad".

La mujer le dijo: "Ya sé que va a venir el Mesías (es decir, Cristo). Cuando venga, Él nos dará razón de todo". Jesús le dijo: "Soy yo, el que habla contigo". En esto llegaron los discípulos y se sorprendieron de que estuviera conversando con una mujer; sin embargo, ninguno le dijo: "¿Qué le preguntas o de qué hablas con ella?". Entonces la mujer dejó su cántaro, se fue al pueblo y comenzó a decir a la gente: "Vengan a ver a un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho. ¿No será éste el Mesías?". Salieron del pueblo y se pusieron en camino hacia donde Él estaba.

Mientras tanto, sus discípulos le insistían: "Maestro, come". Él les dijo: "Yo tengo por comida un alimento que ustedes no conocen". Los discípulos comentaban entre sí: "¿Le habrá traído alguien de comer?". Jesús les dijo: "Mi

alimento es hacer la voluntad del que me envió y llevar a término su obra. ¿Acaso no dicen ustedes que todavía faltan cuatro meses para la siega? Pues bien, yo les digo: Levanten los ojos y contemplen los campos, que ya están dorados para la siega. Ya el segador recibe su jornal y almacena frutos para la vida eterna. De este modo se alegran por igual el sembrador y el segador. Aquí se cumple el dicho: 'Uno es el que siembra y otro el que cosecha'. Yo los envié a cosechar lo que no habían trabajado. Otros trabajaron y ustedes recogieron su fruto".

Muchos samaritanos de aquel poblado creyeron en Jesús por el testimonio de la mujer: 'Me dijo todo lo que he hecho'. Cuando los samaritanos llegaron a donde Él estaba, le rogaban que se quedara con ellos, y se quedó allí dos días. Muchos más creyeron en Él al oír su palabra. Y decían a la mujer: "Ya no creemos por lo que tú nos has contado, pues nosotros mismos lo hemos oído y sabemos que Él es, de veras, el Salvador del mundo".

Palabra del Señor. A. Gloria a ti Señor Jesús.

HOMILIA

Credo

Porque creemos que Cristo es verdaderamente el Salvador del Mundo, proclamamos nuestra fe: **Creo....**

Credo (profesión de fe) (de pie)

T. Creo en un solo Dios Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible. Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo Único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz Dios verdadero de Dios verdadero engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo; y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María la Virgen y se hizo hombre y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilatos; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

Oración de los fieles

Celebrante: Hermanos: Recemos para que todos los hombres encuentren en Jesús el "agua viva" que sacie su sed de felicidad.

A cada intención pedimos: "**Danos hambre y sed de la vida verdadera.**"

- Por los misioneros: para que experimenten la alegría de derramar el amor de Dios en los corazones de los hombres. **Oremos.**
- Por los países ricos: para que ayuden con generosidad a los países pobres. **Oremos.**
- Por los que no conocen el don de Dios: para que descubran a Jesucristo, manantial de agua viva. **Oremos.**
- Por nuestra comunidad: para que sea testigo de la esperanza y del amor de Dios. **Oremos.**

Celebrante: Derrama, Señor, tu amor en nuestros corazones y danos hambre y sed de ti, para que recorramos este tramo final de la Cuaresma con un espíritu renovado. **Te lo pedimos...**

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

CANTO OFERTORIO	<u>La gente camina</u> -
La gente camina cabizbaja y triste los ojos perdidos en la inmensidad. Y entre tanta gente, y entre tantas voces, y entre tantas luces no le han visto a Él.	Y así poco a poco un pueblo se forma que vive en el mundo pero no es de él. Que tiene problemas como todos ellos pero no parecen padecer por ellos.
Él también camina como todos ellos un rostro radiante en la multitud. Y pocos le notan, más cuando le notan detienen su marcha y siguen tras Él.	//Este pueblo canta cuando el mundo llora, y cuando está en sombra este pueblo es luz. Porque todos ellos claramente han visto la luz que manaba del rostro de Cristo.//

Presentación de las ofrendas

Cristo, muerto y resucitado para nuestra salvación, es nuestra gran ofrenda al Padre. Unidos a él, ofrezcamos los esfuerzos por conocer el don de Dios en nuestras vidas.

Oración sobre las ofrendas 4(de pie)

Que esta Eucaristía, Señor, nos obtenga a quienes imploramos tu perdón, la gracia de saber perdonar a nuestros hermanos. Por Jesucristo nuestro Señor...

Prefacio (P.E. Propio)

Dios ha derramado su amor en nuestros corazones. Por eso nos unimos al celebrante en la gran acción de gracias al Padre que, en Jesucristo, nos comunica el don de la fe y el fuego del amor.

- C. *El Señor esté con ustedes. T. Y con tu espíritu.*
- C. *Levantemos el corazón. T. Lo tenemos levantado hacia el Señor.*
- C. *Demos gracias al Señor, nuestro Dios. T. Es justo y necesario.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque Cristo, nuestro Señor, cuando pidió de beber a la samaritana, ya había infundido en ella la gracia de la fe, y si quiso estar sediento de la fe de aquella mujer, fue para encender en ella el fuego del amor divino.

Por eso, Señor, te damos gracias y proclamamos tu grandeza cantando con los ángeles

<u>Santo</u>	
Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del universo Santo es el Señor El cielo y la tierra Están llenos de tu gloria Hosanna en el cielo. Santo, santo, santo es el Señor, Dios del universo. Santo es el Señor	Bendito el que viene En el nombre del Señor Hosanna en el cielo Santo, santo, santo es el Señor, Dios del universo. Santo es el Señor

Consagración (de rodillas)

- C. *Éste es el Sacramento de nuestra fe.*
- Anunciamos tu muerte! Proclamamos tu resurrección. Ven Señor, Ven Señor Jesús.***

Padrenuestro

El amor que Dios ha derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo nos hace llamarlo Padre. Digamos con confianza: **Padre nuestro...**

PAZ

<u>Canto de Paz</u>	<u>Perdona nuestras culpas</u>
Perdónanos nuestras culpas Señor, pedimos perdón Así también al hermano Le damos nuestro perdón. Dijiste, Señor, que nuestro Padre Perdona nuestras deudas con amor Si damos nosotros al hermano La mano, otorgándole perdón.	Dijiste Señor, que al más pequeño Tratemos sabiendo que eres tú Que el pobre, el desnudo y el hambriento Son seres en los que vives tu. Sabemos Señor, que te ofendimos Negándole al hermano, nuestro amor Por eso, Señor, perdón pedimos Queremos un nuevo corazón.

*C. La paz del Señor esté siempre con ustedes. **T. Y con tu espíritu.***

C. Dense fraternalmente la paz.

Cordero de Dios

El que beba del agua que yo le daré nunca más volverá a tener sed, dice Jesús. Él es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la Cena del Señor.

	<u>CORDERO DE DIOS</u>
Cordero de Dios, Cordero de Dios, Tú que quitas el pecado del mundo, bis ten piedad de nosotros.	Cordero de Dios, Cordero de Dios, Tú que quitas el pecado del mundo, danos la paz.

Comunión

Hermanos: El Cuerpo y la Sangre de Jesús se convierten en nosotros en manantial de consuelo y fortaleza. Vayamos, alegres, a la mesa del Señor.

ANTÍFONA DE COMUNIÓN (Juan 4, 13,14) El que beba del agua que yo le daré, dice el Señor, nunca más tendrá sed; el agua que yo le daré se convertirá dentro de él en una fuente que salta hasta la vida eterna.

<u>Canto de Comunión</u>	<u>Tomen agua viva</u>
Vengan hambrientos, Vengan sedientos; Vengan, cansados, Vengan, agobiados; Vengan los pobres, vengan los humildes; Vengan, rechazados, vengan abandonados;	Vengan las viudas, traigan sus niños Vengan heridos, vengan los que sufren Vengan ancianos, traigan a los huérfanos Vengan al pozo, vengan a mi corazón

C. El Cuerpo de Cristo.

El que va a comulgar responde: Amén.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN 6

Tú que nos has alimentado, ya desde esta vida, con el pan del cielo, prenda de nuestra salvación, concédenos, Señor, manifestar en todos nuestros actos el misterio de tu Eucaristía. Por Jesucristo nuestro Señor...

AVISOS PARROQUIALES

Despedida

Rito de conclusión

La misa ha terminado. Nuestra misión comienza.

Hermanos: La Cuaresma nos estimula a conocer y valorar cuánto nos ha amado Dios al donarnos a Jesús, que murió por nosotros.

El Señor esté con ustedes.

Derrama, Señor, tu amor en nuestros corazones, para que saciemos en Jesús nuestra sed de vida y felicidad.

Y que la bendición de Dios...

Canto Final

Con la alegría de sentir el amor que Dios derrama en nuestros corazones, nos retiramos cantando.

<i>Canto de Despedida</i>	<i>Exodo y Liberacion</i>
Peregrino a dónde vas? Si no sabes a dónde ir...	Em Peregrino que vas cansado de tanto andar.
Em D Peregrino por un camino que va a morir.	Em G Am B7 Buscas fuentes para tu sed, y un rincón para descansar,
Am B7 G Si el desierto es un arenal, el desierto de tu vivir,	Em D Em vuelve, amigo! que aquí en Egipto lo encontraras.
Em D quién te guía y te acompaña en tu soledad?	CORO
CORO	Em G Am B7 Peregrino sin un porqué, Peregrino sin una luz,
Em A Em G SOLO ÉL, MI DIOS, QUE ME DIO LA LIBERTAD	Em D Em Peregrino por el camino que va a la cruz.
Am C D Em SOLO ÉL, MI DIOS, ME GUIARÁ (Bis)	Em G Am B7 Dios camina en tu soledad, ilumina tu corazón,
Em G Am B7 Peregrino que a veces vas sin un rumbo en tu caminar.	Em D Em compañero de tus senderos buscando amor.
Em D	CORO

QUIENES SOMOS? QUE CREEMOS? QUE VIVIMOS?

1. La Iglesia Católica es una, pero por motivos históricos-doctrinales se presentan al mundo con diferentes denominaciones (Ortodoxa, Anglicana-Episcopal, Romana y Antigua), todas ellas:

- Profesan la misma fe,
- Los mismos sacramentos y
- Comparten la misma sucesión apostólica.

Ahora bien, la Iglesia Católica Ortodoxa, La Iglesia Católica Anglicana y la Iglesia Católica Antigua, respetando el ministerio del Papa como obispo de Roma, no comparten ni reconocen el dogma romano que afirma que solamente el Papa es el único que gobierna sobre todas la iglesias (primado pontificio de jurisdicción universal) y que únicamente él es la persona que tiene la potestad de definir la doctrina en cuestiones de fe y moral (infallibilidad papal). Estas dos diferencias son bíblica y teológicamente serias y han sido el punto de partida de posiciones doctrinales y políticas que originaron rupturas históricas al interior de la única Iglesia Católica.

1. **Primera ruptura de la unidad de la Iglesia Católica: Oriente y Occidente**

En el siglo XI, la iglesia católica establecida en Oriente en prominentes ciudades como Constantinopla, Alejandría, Antioquía y Jerusalén, y la Iglesia Católica en Roma, (consideradas la cinco iglesias más importantes de la antigüedad, también llamadas: "pentarquía"), agudizan discrepancias, venidas desde el siglo VII. La raíz de la ruptura fue la diversidad lingüística, cultural y la disciplina religiosa de la Iglesia Católica en Oriente y Occidente; agravada por la política eclesiástica romana que formuló el título y la doctrina del "Vicario de Cristo" a favor del Papa atribuyéndole a él la potestad de:

- dirigir la Iglesia Universal como Maestro y Pastor,
- convocar, presidir y confirmar concilios, y
- regir sobre todos los patriarcas y obispos.

El Papa y el Patriarca de Constantinopla se excomulgaron recíprocamente en 1054 produciéndose la ruptura de la única Iglesia Católica, marcando el inicio de

La Iglesia Católica Ordoxa (en Oriente), que sólo reconoce en el Papa la condición histórica de:

- Obispo de Roma y
- Patriarca de Occidente dentro de la Pentarquía: el Papa es "**primus inter pares**" (el primero entre los iguales)

Y la **Iglesia Católica Romana** (en Occidente), que reconoce en el Papa:

- al Obispo de Roma,
- el Sumo Pontífice,
- el Pastor Universal de todos los Cristianos.

2. **Segunda Ruptura de la unidad de la Iglesia: Roma - Inglaterra.**

En el siglo XVI, (1535), la Iglesia Católica Romana en Inglaterra se independizó de Roma y del Papa al promulgarse la declaración del rey como cabeza suprema de la Iglesia en Inglaterra (act of Supremacy), originando la Iglesia Anglicana. La reforma de Lutero, iniciada pocos años antes, también influyó en la separación como puede verse en el caso de los arzobispos de Canterbury Thomas Cranmer (1532-1556) y Matthew Parker (1559-1575).

Al igual que la Iglesia Católica Ortodoxa, la Iglesia Católica Anglicana (que en los Estados Unidos se denomina Episcopal) conserva válida sucesión apostólica, comparten los mismo sacramentos y profesan la misma doctrina que la Iglesia Católica Romana, excepto en lo referente al primado universal del Papa y a la doctrina de la infalibilidad pontificia.

La separación actualmente se mantiene; no obstante, los Católicos Romanos y Anglicanos participan en celebraciones eucarísticas conjuntas.

3. **Tercera Ruptura de la Unidad de la Iglesia Católica: An intra Roma.**

Esta ruptura es el único acontecimiento histórico sucedido en el corazón mismo del catolicismo romano, donde un representativo número de obispos católicos romanos asumieron una posición rebelde con respecto a la doctrina de la [infalibilidad](#) y del [primado de jurisdicción universal](#) del Papa formulado en el [Concilio Vaticano I](#) en el año 1870, con la actitud profética

de esos valerosos obispos nació la corriente **Vetero Católica o Antiguos Católicos**.

De las cuatro denominaciones católicas, la Católica Antigua es la más reciente, pues sus orígenes se remontan a los acontecimientos del Concilio Vaticano I. Mantenemos comunión eclesial y eucarística con la Iglesia Católica Ortodoxa y la Iglesia Católica Anglicana-Episcopal. La Iglesia Católica Antigua es parte de la única Iglesia de Jesucristo, que tiene su realidad y continuidad histórica en las mismas raíces que las Iglesias Católicas Ortodoxas, Anglicana y Romana.

La Iglesia Católica Antigua permanece fiel:

- a las enseñanzas transmitidas por los apóstoles en la Sagrada Escritura
- a las profesiones de fe definidas en los primeros concilios ecuménicos (Nicea, Constantinopla, Efeso, Calcedonia) y a la tradición viva de la Iglesia.

Afirmamos que las parejas que viven según el plan de Dios establecido desde el principio es un verdadero matrimonio y no están desposeídos de la gracia de Dios; sin embargo animamos a las parejas a buscar el reconocimiento legal de su unión y al compromiso cristiano significado en el sacramento del matrimonio.

Amamos, honramos y veneramos a la Virgen María.

Admiramos y veneramos a hombres y mujeres que han alcanzado la santidad por su fidelidad a Cristo Jesús y su entrega al servicio del prójimo.

La Iglesia Católica Antigua [cree, profesa y predica la fe](#) recibida en herencia de los Apóstoles.

Profesamos que las enseñanzas bíblicas que conducen a la unión con Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, deben distinguirse claramente de las normas, preceptos y disciplinas eclesásticas; y que ninguna autoridad debe compeler a nadie a aceptar como verdad revelada lo que no tenga fundamento en las Sagradas Escrituras y en la sana tradición de la Iglesia.

Sus obispos son consagrados por Obispos católicos con [sucesión apostólica](#) válida. Sus sacerdotes son ordenados válidamente por un Obispo sucesor de los apóstoles. Nuestros Obispos, Sacerdotes y Diáconos pueden ser casados según la tradición de la Iglesia atestiguada por San Pablo en sus cartas a Timoteo ([1 Timoteo 3: 1-7](#)); Tito ([Tito 1: 5-6](#)).

La ordenación de hombres casados está sólidamente fundamentada en la Sagrada Escritura desde el principio de la Iglesia con la elección de San Pedro, hombre casado para dirigir la primera Iglesia. El celibato sacerdotal obligatorio (legislado en el Segundo Concilio Lateranense en 1139 bajo el pontificado del Papa Inocencio II) admitido por muchos es una tradición enraizada en la disciplina de la Iglesia, no en la Revelación.

Confesamos que la comunión con el Cuerpo y Sangre de Cristo son prenda de vida eterna y remedio saludable para el perdón de los pecados, por tanto todo bautizado participa de la sagrada comunión.

La Iglesia Católica Romana reconoce la validez de las Ordenes y los Sacramentos de la Iglesia Vetero Católica. " Véase referencia al movimiento "Viejo Católico" según lo publica una [revista de la Iglesia Católica Romana](#) (en inglés (Foy, Felician A., O.F.M. [Catholic Almanac](#). Indiana: Our Sunday Visitor, 1974)).
